



EL PLACER DE LA DESPEDIDA.

---

Llegando una compañía  
De soldados á un lugar,  
Empezó un villano á dar  
Mil voces en que decía :  
« Dos soldados para mí. »  
« Lo que excusar quieren todos,  
Dijo uno, ¡ con tales modos  
Pides ! » Y él respondió : « Sí :  
Que aunque molestias me dan  
Cuando vienen, es muy justo  
Admitirlos, por el gusto  
Que me hacen cuando se van. »

*(El pintor de su deshonra.)*

---

LA IMPACIENCIA.

---

Convidóle á merendar  
Un cortesano en el rio  
A un forastero, y muy frio  
Le dió un pollo al empezar.  
Pidió de beber y estaba  
Tan caliente la bebida  
Como fria la comida.  
Viendo pues que nada hallaba  
A propósito, cogió  
El pollo, y con sutil traza  
Le echo dentro de la taza.  
El amigo, que tal vió,  
« ¿Qué haceis? » dijo. El impaciente  
Respondió : « Así determino  
Hacer que el pollo enfrie el vino,  
O el vino al pollo caliente. »

*(El pintor de su deshonra.)*

---

EL AMOR AL COCHE.

---

Murió una dama una noche,  
Y porque pobre murió,  
Licencia el vicario dió  
Para enterarla en un coche.  
Apénas en él la entran,  
Cuando empezó á rebullir;  
Y más, cuando oyó decir  
A los que la acompañaban :  
« Cochero, á San Sebastian; »  
Pues dijo á voces : « No quiero.  
Da vuelta al Prado, cochero;  
Que despues me enterrarán. »

*(El pintor de su deshonra.)*

---

EL SORDO.

Sordo un hombre amaneció,  
Y viendo que nada oía  
De cuanto hablaban, decía:  
«¿Qué diablos os obligó  
A hablar hoy de aquésos modos?»  
Volvían á hablarle bien,  
Y él decía: «¡Hay tal! ¡que dén  
Hoy en hablar quedo todos!»

(*El pintor de su deshonra.*)

LA CONFESION.

Cierto cura de un lugar  
Con un vecino reñía  
Donde su mujer le oía,  
Y entre uno y otro pesar,  
Airado el cura y sañudo  
Dijo aquel nombre inhumano  
Que empezando en *cor-tesano*  
Viene á acabar en *des-nudo*.  
Su mujer á esta ocasion  
Dijo con desenvoltura:  
«Testigos me sean, que el cura  
Revela mi confesion.»

(*El pintor de su deshonra.*)

EL MOTE.

En ciertas cañas que hubo en esta villa.  
Sacó un galan pintada una esportilla  
En la adarga, y la letra decía *Gado*,  
Y todo junto : *Es-por-ti-lla-ga-do*.  
Mas cierta dama que lo vió, replica :  
• Aquélla ¿ es esportilla ó esportica ?  
Porque si es esportica y *gado* el mote,  
Quedará el cifrador de bote en bote.

(La casa holgona.)

PORTUGUESADA.

En un pozo un portugués  
Cayó : al verlo dijo un hombre :  
• ¡ Válgate Dios ! • y el de abajo  
Le respondió ; • Ja naom pode. •

(No siempre lo peor es cierto.)

LA POLLA Y LA CAMA DURA.

Con hambre y cansancio un día  
A una posada llegó  
Cierta fraile, y preguntó  
A la huéspedea ¿ qué había  
Que comer? « Si una gallina  
No mato (le dijo ella),  
Nada hay. — ¿ Quién podra comella  
(Respondió con gran mohina)  
Acabada de matar?  
— Tierna estará (replicó  
La huespeda), porque yo  
Sé un secreto singular  
Con que se ablande. » Y cogiendo  
La polla, que viva estaba,  
Vió que los piés la quemaba :  
Con que a nuestro reverendo  
Muy blanda le pareció;  
Y aunque el hambre pudo hacello,  
Atribuyéndolo á aquello,  
En la cama se acostó.  
Estaba la cama dura,  
Tanto que le tenía inquieto;

Y él, cayendo en el secreto,  
Pegarla á los piés procura  
La luz. Dijo, al ver la llama  
La huéspedea : « Padre, ¿ qué es  
Eso? » Y él dijo : « Nuestra ama,  
Por que se ablande la cama,  
Quemo á la cama los piés, »

(No siempre lo peor es cierto.)

EL CIEGO Y LA LUZ.

Un ciego en Lóndres había  
Tal, que no determinaba  
Los bultos con quién hablaba  
En el resplandor del día :  
Y una noche que llovía  
(Como una de las pasadas)  
A cántaros y á lanzadas,  
Por las calles caminando,  
Se iba mi ciego alumbrando  
Con unas pajas quemadas.  
Uno que le conoció  
Dijo : « Si no os alumbráis,  
¿Para qué esa luz lleváis? »  
Y el ciego le respondió :  
« Si no veo la luz yo  
La ve el que viene; y así  
No encuentra conmigo aquí :  
Con que aquesta luz que ves,  
Si no es para ver yo, es  
Para que me vean á mí. »

*(El cisma de Inglaterra)*

EL FILOSOFO Y LA FLOR.

Un filósofo que estaba  
En un monte, ó en un valle  
(Que no importa á la maraña  
Que esté en bajo ó esté en alto).  
Vió un soldado que pasaba,  
Se puso á hablar con él,  
Y al fin de pláticas largas,  
Le dijo : « ¿Posible ha sido,  
Que nunca has visto la cara  
De Alejandro, nuestro César,  
De aquel cuyas alabanzas  
Le coronan de laureles,  
Y rey del orbe le aclaman? »  
El filósofo le dijo :  
« ¿No es un hombre? ¿Qué importancia  
Tendrá el verle, más que á tí?  
O si no (para que salgas  
Desa adulacion comun),  
Del suelo una flor levanta,  
Llévala y dile á Alejandro  
Que digo yo que me haga  
Sola una flor como ella :

Verás luégo que no pasan  
Trofeos, aplausos, glorias,  
Lauros, triunfos y alabanzas.  
De lo humano; pues no puede,  
Despues de victorias tantas,  
Hacer una flor tan fácil,  
Que en cualquier campo se halla. •

(*El cisma de Inglaterra.*)

## LOS DOS LUGARES.

Hay cerca de Ratisbona  
Dos lugares de gran fama :  
El uno Agere se llama,  
Y el otro Macarandona.  
Un solo cura servía,  
Humilde siervo de Dios,  
A los dos, y así á los dos  
Misa las fiestas decía.  
Un vecino del lugar  
De Macarandona fué  
A Agere, y oyendo que  
El cura empezo á cantar  
El prefacio, reparó  
En que á voces aquel dia  
*Gracias á Agere*, decía,  
Y á Macarandona nó :  
Con lo cual muy enojado  
Dijo al cura : • ¿Gracias da  
A Agere, como si acá  
No le hubiéramos pagado  
Sus diezmos? • Cuando escucharon  
Tan bien sentidas razones  
Los nobles macarandones,  
Los bodigos les sisaron.

Viéndose desbodigar,  
Al sacristan preguntó  
La causa; él se la contó,  
Y dió desde allí en cantar  
Siempre que el prefacio entona.  
Por que la ofrenda se aplique,  
*Nos tibi semper et ubique*  
*Gracias á Macarandona.*

EL FRAILE Y EL TAMBORILERO.

De una fiesta á su lugar  
Volvió un tamborilero,  
Y un fraile tambien volvía  
De la fiesta á su convento.  
El tamborilero iba  
En un burro caballero,  
Y el fraile á pié; pregunto  
El Padre: *¿De dónde bueno?* —  
*De tañer*, dijo, *esta flauta*  
*Y este tamboril.* — *Por eso,*  
Le pregunto, *¿qué le han dado?* —  
Él respondió: *Poco, cierto:*  
*Cincuenta reales, comido*  
*Y bebido, que no es ménos,*  
*Llevado y traído, sin otros*  
*Regalillos, que aquí tengo.* —  
*¿Eso es poco?* dijo el Padre:  
*Pues yo de predicar vengo,*  
*Y ni aún de comer me han dado,*  
*Y como vé, á pié me vuelvo.*  
El tamborilero entónces  
Dijo, enojado y soberbio:

¿Pues tamborilero y Padre  
Predicador es lo mismo?  
Aprendiera buen oficio  
Y no se quejara de ello :  
Que no somos todos unos,  
Frailes y tamborileros.

LA ELECCION.

Preguntábase á un hijuelo  
Una madre : « Fulanico.  
¿Qué quieres, huevo ó torrezno? »  
Y él dijo : « Torrezno, madre;  
Pero échele encima el huevo :  
No es malo que haya de todo. »

EL NINO BIEN CRIADO.

---

A cuatro ó cinco chiquillos  
Daba de comer su padre  
Cada día; y como eran  
Tantas porciones iguales,  
Un día se olvidó de uno.  
Él, por no pedir, que es grave  
Desacato en los chicuelos,  
Estábase muerto de hambre.  
Un gato maullaba entónces,  
Y dijo el chiquillo: *Zape,*  
*¿De qué me pides los huesos,*  
*Si áun no me han dado la carne?*

(*El pintor de su deshonra.*)

---

LA AVARICIA.

---

Uno llamó al sacristan  
Y le dijo: « ¿Cuanto quiere  
Vuesarced por enterrarme? »  
Él dijo, supongo: « Veinte  
Reales. — ¿ Quiere diez y seis? »  
Dijo. — « Más costa mi tiene, »  
Le replicó el sacristan:  
A que respondió el doliente:  
« Pues mire si le está bien,  
Y entiérreme en diez y siete,  
Porque no me moriré  
Como un cuarto más me cueste. »

(*Dicha y desdicha del nombre.*)

---

LA ENMIENDA.

Descalabró á su mujer  
Un hombre, y mirando ella  
Lo que la cura costaba,  
Decía entre sí muy contenta :  
• No me descalabraré  
Otra vez. • Viéndola buena  
El marido, con barbero  
Y boticario hizo cuenta,  
Y dió el dinero doblado.  
• Mira, hijo, que te yerras, •  
Dijo ella. — • No me yerro, hija;  
Que la mitad desto es desta  
Descalabradura de hoy,  
Y la otra mitad á cuenta  
De la primera desca  
Labradura que se ofrezca,  
Y es dar doblado el dinero  
Santísima providencia. •

*(Dicha y desdicha del nombre.)*

EL MISMO TEMA.

Encorozada sacaron  
Una vez una hechicera,  
Y despues, para soltarla,  
La pusieron en la cuenta :  
• Del papel de la corozá  
Tanto, tanto para ella  
Del engrudo, de pintarla  
Tanto, tanto de coserla. •  
Viendo lo que había costado,  
• Dénmela (dijo la vieja)  
Para otra vez; que no están  
Los tiempos para que pueda  
Echar una viuda honrada  
Corozá cada día nueva. •

*(Dicha y desdicha del nombre.)*

OJO Y PIERNA.

Un día un comisario á unos  
Quintados pasaba muestra,  
Y dijole á su oficial  
Que ojo á la margen pusiera  
A los viejos é impedidos,  
Por no llevar gente enferma.  
Pasó un tuerto y dijo : « A este  
Poned ojo. » Oyóle apenas  
Un cojo que le seguía,  
Cuando dijo : « Pues ordenas  
Que al tuerto le pongan ojo,  
Haz que á mí me pongan pierna. »

*(Dicha y desdicha del nombre*

LA MOZA DE SERVICIO

Ocurrió que cierto día  
Mal perfumado un portero  
Llegó á su corregidor  
En altas voces diciendo :  
« Una moza de servicio  
Antes de ahora mostró el serlo,  
Y al tiempo que estaba yo  
La denunciacion haciendo,  
Otra moza sobre mí  
Hizo el desacato mesmo ;  
Y estando yo, como estaba,  
Mandatos de usté escribiendo.  
Esto no se ha hecho conmigo,  
Sino con usted. » Severo  
El corregidor entónces  
Le dijo : « Pues, majadero,  
¿ Quién os mete en sentir vos  
Lo que conmigo se ha hecho ! »

*(Dicha y desdicha del nombre.*

EL JURAMENTO.

—  
Entró un día

En el Palacio Real  
Un don Fulano de Tal,  
Que al rey ni al mundo servía.  
Vió que á la hora de comer,  
Los de la cámara todos,  
Con mil políticos modos,  
Porque habían de traer  
Las viandas, se quitaban  
Las capas; el se quitó  
La suya, y en cuerpo entró  
Donde los demas entraban.  
Un mayordomo llegó,  
Advirtiéndole en lo que hacía  
Preguntándole si había  
Jurado, y él respondió:  
• No, señor; más juraré,  
Si eso importa. Lo que quiero  
Es serviros; que primero  
Votaré y renegaré,  
Cuanto más juraré yo. •

CANTARES.